



Grupos de teatro amenizan las calles y plazas de la ciudad con originales representaciones.

DESTINO PREFERENTE

Luxemburgo, el hada cultural

Por Alicia Arranz

En la recta final de su año como Capital Europea de la Cultura aún quedan muchas exposiciones, conciertos y actividades que justifican una escapada a este minúsculo país, que parece sacado de un cuento de hadas.

En 2007 le ha tocado a Luxemburgo ser Capital Europea de la Cultura. Durante los meses previos a que comenzase el año, una actividad frenética se apoderó de este remanso de paz, conocido normalmente por albergar instituciones comunitarias.

Cuando una villa afronta un reto de semejante envergadura tiene que construir o rehabilitar espacios para exposiciones, conciertos, proyecciones, conferencias, espectáculos callejeros y el sinfín de actividades que conformarán la agenda cultural del

año. Los habitantes de a pie, los auténticos protagonistas, celebran la proyección internacional que obtienen sus ciudades. Tal vez hasta se sientan un poco desbordados por el abrumador abanico de posibilidades de "culturizarse" que se les ofrece.

Todo esto ya se vivió en Luxemburgo hace doce años, cuando recibió el título por primera vez. Así que, con la lección aprendida, la capitalidad cultural de este año 2007 trasciende los límites de la propia villa y se extiende a todo el país y a los territorios transfronterizos del Gran Ducado, o sea, lo que llaman la Grande Région: la Valonia belga, la Lorena francesa y el Saarland alemán.

Gracias a esta coalición coyuntural, los luxemburgueses aprovechan por fin las ventajas de su complicada situación geográfica como cruce de caminos en el

centro europeo, que les ha reportado más penas que gloria en el pasado.

A lo largo de la Historia, los apenas 2.500 kilómetros cuadrados de superficie del actual territorio nacional fueron motivo de disputa casi constante entre sus tres vecinos hasta obtener la plena independencia, que no se firmó sino en 1867.

—Este es un país muy pequeño, sí, pero lo cierto es que yo lo único que echo de menos es el mar. Igual que les pasa a ustedes los madrileños, ¿verdad?

La apreciación de Béatrice Kieffer, la sonriente guía de nuestro primer paseo por el centro, se nos antoja un tanto exagerada. Hasta que coge carrerilla y enumera todo lo que tiene cabida en un espacio de dimensiones tan reducidas: frondosos bosques, suaves colinas, fértiles campos de

cultivo, numerosos pueblos con encanto, extensos viñedos, castillos de cuento, zonas industriales en el sur... Y concretamente dentro de la ciudad se extiende uno de los centros financieros más importantes de Europa, con un buen número de edificios de plena vanguardia arquitectónica, y un casco antiguo declarado Patrimonio Mundial por la Unesco.

Béatrice nos propone ir descubriendo poco a poco todos los encantos, partiendo de la Iglesia de Saint Michel, el templo más antiguo. Su Historia enlaza con la época en que los españoles eran dueños y señores de estas tierras. Descendemos unos metros por la Rue Sigefroi hasta situarnos en La Corniche, el "más hermoso balcón de Europa", según los folletos turísticos. No es para menos, desde aquí, la vista alcanza los escarpes montañosos, las ruinas del castillo, la abadía de Neumünster y las antiguas murallas.

Béatrice guarda silencio durante unos segundos con la mirada perdida en el lento discurrir del Alzette, el río que bordea el Grund, antiguo barrio de artesanos y comerciantes, con sus casitas de tejados a dos aguas y la bellísima Ciudadela de St-Esprit. Dice que nunca se cansa de la panorámica y que a menudo descubre detalles en los que jamás había reparado.

Ya nos habían comentado que la orografía de la ciudad de Luxemburgo es fascinante, pero hay que estar aquí arriba para hacerse una idea de hasta qué punto es cierto. Nos encontramos junto al peñón del Bock, lugar donde el conde ardenés Sigfrido



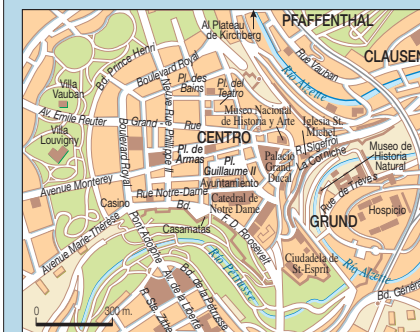
Fotos: Juan Serrano Corbella

El origen de la ciudad baja, o barrio de Grund, se remonta al siglo XV. Está bordeada por el río Alzette.

erigió una fortificación en el año 963, inaugurando la historia de la villa. Luxemburgo es en realidad una fortaleza natural delimitada al sur y al norte por los ríos Alzette y Pétrusse, respectivamente. Con el paso de los siglos y las batallas, los sucesivos vencedores construyeron nuevas defensas hasta que la ciudad llegó a tener tres cinturones fortificados. Estaban conectados entre sí por las casamatas, una extraordinaria red de 23 kilómetros de pasadizos y galerías horadadas en la roca que servían de refugio a la población y a los ejércitos. Ahora acogen el paseo de los visitantes, que las recorren embelesados.

Otra dulce propuesta es callejar por las rúas empedradas del Grund y sentarse plácidamente ▶

CÓMO LLEGAR Y...



Salvador Pinar

- Sólo la compañía aérea Luxair (www.luxair.lu) ofrece vuelos directos a Luxemburgo desde Madrid (doce semanales). A partir de noviembre, habrá siete desde Barcelona. Una vez allí, la ciudad se recorrefácilmente a pie. El autobús es aconsejable para llegar a zonas más alejadas. Si se desea viajar por el resto del país, lo mejores alquilar un coche.
- **Más información:** Oficinas de Turismo de Madrid (Claudio Coello, 78. ☎ 91 435 91 64); y Luxemburgo (Place Guillaume II, 30. ☎ 00 35 24 79 64 72) y en www.lctu.lu.

PARADA Y FONDA



Albert Premier (2a Rue Albert, 1. ☎ 00 35 24 42 44 21. www.albert1er.lu). Bastante céntrico, este hotel de gestión familiar tiene mucho encanto y ofrece todas las comodidades en una atmósfera refinada y muy elegante.



NH Luxemburgo (Route de Trèves. ☎ 00 35 2 34 05 71. www.nh-hotels.es). Situado junto al aeropuerto, apenas a diez minutos en coche del casco histórico, es una opción muy cómoda y razonablemente asequible.



Apoteca (Rue de la Boucherie, 12. ☎ 00 35 22 67 37 71. www.apoteca.lu). Ubicado en una antigua farmacia, aquí se sirven platos creativos que llegan a la mesa con una presentación fuera de lo común.



Cat Club (Rue de l'Acierie, 18. ☎ 00 35 2 4 0 8 15 69. www.catclub.lu). Uno de los sitios más de moda. Decoración ultramoderna tanto en el club como en el restaurante y la terraza. Conviene reservar con tiempo.

► en uno de sus agradables cafés alrededor de la abadía de Neümuster.

Después nos disponemos a adentrarnos por la parte más ecléctica de la ciudad que, según se mire, a veces parece más cosmopolita que aristocrática. Entre los 86.000 habitantes de la capital –en todo el país apenas llegan a medio millón–, un 63 por ciento son inmigrantes de 143 nacionalidades diferentes.

La vida de todos discurre en torno a edificios como el exquisito Palacio Grand Ducal, mitad renacentista mitad barroco, donde se celebran muchas de las recepciones oficiales del gran duque Henry y su familia. Por ser centros neurálgicos de la vida comercial y, sobre todo, por su amplitud, las plazas Guillaume II y de Armas, son dos escenarios perfectos para muchas actuaciones callejeras que se están desarrollando en este año de la cultura. En la primera se hallan el Hôtel de Ville (Ayuntamiento) y la Oficina de Información de la Capitalidad Cultural, cuya entrada está presidida por una escultura de un ciervo azul celeste de tamaño natural, emblema que nos iremos encontrando en todos los lugares relacionados con



La fuente de los Corderos (Hämmelsmarschbrunnen) preside la Plaza Rosa, un transitado punto del centro urbano.

Luxemburgo 2007. En la elección del animal como logo pesó la importancia de la naturaleza en la identidad nacional.

–Y el azul se debe sencillamente a que es el color europeo por excelencia, como nosotros, los luxemburgueses, que somos los europeos por excelencia: esta es la patria de Robert Schuman

(uno de los "padres de Europa"), nuestro país fue socio fundador de la Unión y nosotros somos medio alemanes, medio franceses y hasta tenemos herencia española –bromea Béatrice sin que le falte razón.

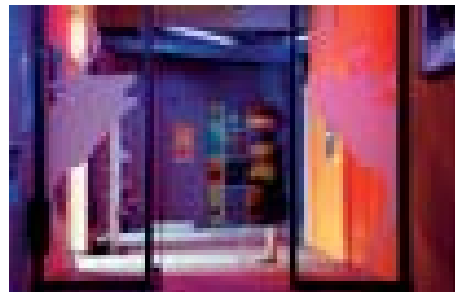
Quizá por eso, en la Europa unida, los habitantes de este pequeño país no tienen apenas problemas de comunicación, ya que son al menos trilingües. El luxemburgués, de raíces germá-

nicas, es lo que más se habla en la vida diaria, pero el francés y el alemán son igualmente idiomas oficiales. Desde los primeros años de escuela, los niños aprenden también inglés y otra lengua, que cada vez con más frecuencia es el español.

El casco histórico de Luxemburgo, incluyendo la catedral de Notre Dame, se recorre fácilmente a pie en una mañana, empezando desde la plaza de



Dos templos del arte más vanguardista: el Museo de Arte Moderno Grand-Duc Jean (sobre estas líneas) y el Centro de Exposiciones de La Rotonde (derecha), ubicado en un antiguo taller de locomotoras de la estación de tren.



ESPECTÁCULOS OTONALES

Hasta diciembre aún queda mucha oferta cultural para degustar. He aquí algunas sugerencias.

Allweneed (Halle des Soufflantes. www.allweneed.lu). El derroche de nuestra sociedad expuesto en una fábrica de acero abandonada. Hasta el 28 de octubre.

ReTour de Babel (Aciérie de Dudelange. www.retourdebabel.org). La exposición trata sobre las migraciones y las identidades nacionales del país. Hasta el 28 de octubre.

Tran (sient) City (Espace Paul Wurth. ☎ 00 352 26 88 2007). Sorprendentes instalaciones sobre arquitectura y paisajes urbanos. Hasta el 2 de diciembre.

Luxembourg Festival. Conciertos, representaciones de ópera y danza y musicales de teatro tendrán lugar entre el 4 de octubre y el 11 de noviembre en la Philharmonie y el Gran Teatro de la ciudad (el extenso programa puede consultarse en www.visitluxembourg.lu). La gran fiesta que pondrá punto y final a este año cultural tendrá lugar el 8 de diciembre en distintos espacios.

Información detallada sobre el programa de cada mes puede consultarse en www.luxembourg2007.org.

Armas y pasando por el palacio Gran Ducal. La ruta puede prolongarse durante varios días si se quiere profundizar y se realizan itinerarios especializados, como el de las casamatas, o si se desea visitar los museos, muy recomendables.

El de Historia y Arte es uno de los imprescindibles, tanto por sus fondos –desde la Prehistoria a Picasso, con una excelente colección de pintura luxemburguesa del siglo XIX–, como por la exposición temporal que acoge ahora sobre los gitanos (*Attention, Tsiganes! Histoire d'un malentendu*). Su diseño arquitectónico le ha valido numerosos premios: está excavado en la roca y a sus distintos niveles se accede con un ascensor transparente de 60 metros cuadrados desde el que se obtiene una imagen inusual de la villa.

El Plateau de Kirchberg es una explanada junto al puente de la Duquesa Carlota, poblada de instituciones europeas, bancos y grandes empresas. De lunes a viernes, está "tomada" por hombres de negocios y eurócratas. A modo de bienvenida, nos saludan sendas torres diseñadas por el arquitecto español Ricardo Bofill. Un poco más adelante, nos acercamos al Mudam (Museo de Arte Moderno Grand-Duc Jean), un edificio blanco inmaculado, diseñado por el renom-

brado arquitecto chino leoh Ming Pei (autor de la Pirámide del Louvre) e inaugurado el año pasado.

En la misma llanura se alza otro referente de este año de Capitalidad Cultural, el edificio de la nueva Philharmonie, del francés Christian de Portzamparc, con dos magníficos auditorios. Se trata de una sinuosa construcción blanca rodeada de un bosque de columnas.

Toda esta zona se desarrolló enormemente durante los años setenta, cuando la economía nacional se centró en el sector financiero y se instalaron aquí hasta 200 bancos. Hasta entonces, el motor económico había sido el sector pesado de la siderurgia y el acero; ahora muchas de aquellas inmensas factorías están abandonadas. Una de las gigantescas moles de las afueras acoge la macroexposición *All we need*, dedicada a hacernos reflexionar sobre cuáles son las verdaderas necesidades del hombre del siglo XXI, sumido en un consumismo desahogado. Quizá si la muestra calase en todos nosotros, algo podría empezar a cambiar en el mundo. Por el momento, los visitantes ya se cuentan por varios miles. Algo es algo. Sin duda, la exhibición es otra de las muchas razones para hacer una escapada a este miniparaiso cultural y natural antes de que acabe su gran año.



Uno de los auditorios de la Philharmonie, edificio de Christian de Portzamparc.

LA MALETA

1. Eau de parfum femenino, de Covey by Sarah Jessica Parker (50 ml.: 50 euros).
2. Chaqueta de algodón para mujer, de El Ganso (195 euros).
3. Auriculares para Mp3 y móvil con bluetooth, de Philips (130 euros).
4. Botas de mujer en piel modelo Five, de Xti footwear (70 euros).
5. Gafas de sol, de Yves Saint Laurent para Loop Vision (221 euros).
6. Pantalón vaquero de algodón para mujer, de Lee (110 euros).

Selección: Miguel de Santos. Fotos: Jaime Ferrer